



EDITA: HERALDO DE ARAGÓN EDITORA, S. L. U.
 Presidenta Editora: Pilar de Yarza Mompeón
 Vicepresidente: Fernando de Yarza Mompeón
 Director General: José Manuel Lozano Orús

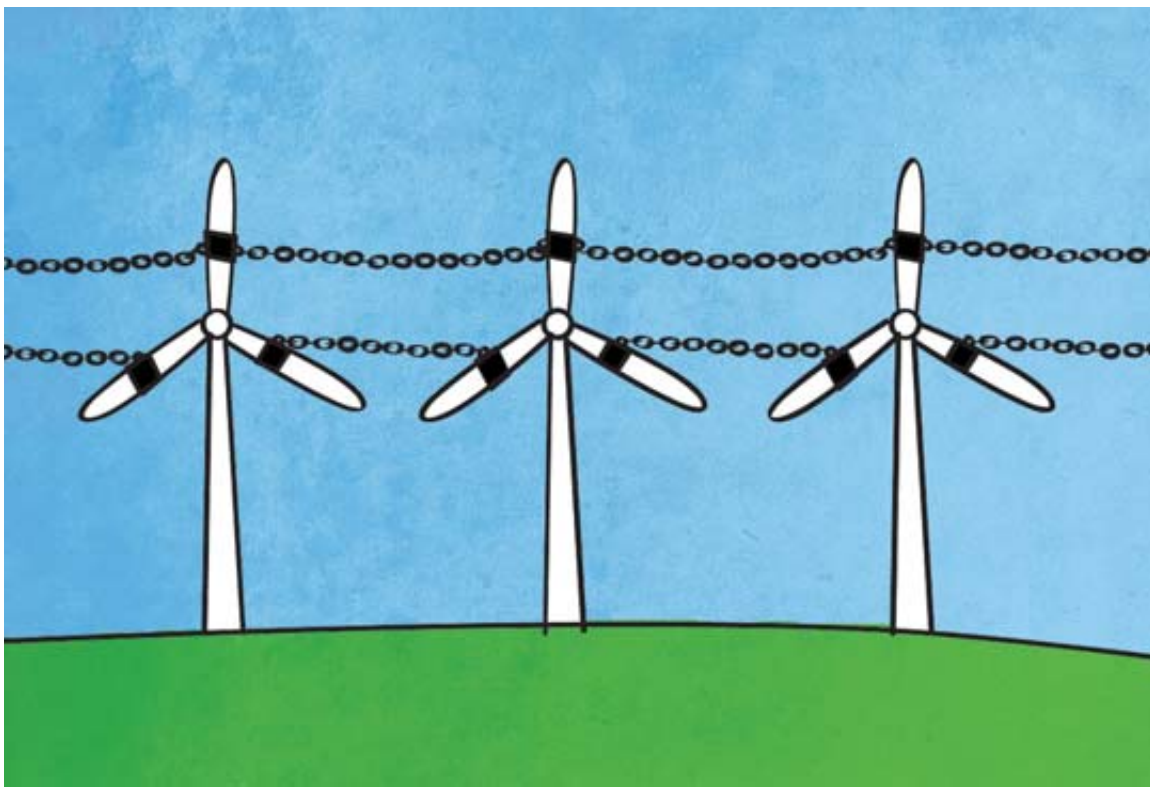
Director: Miguel Iturbe Mach
 Subdirectores: Jesús Frago (Organización y Calidad), Encarna Samitier (Opinión), Ángel Gorri (Información). Redactores Jefe: Enrique Mored (Aragón), Santiago Mendive. Jefe de Política: José Luis Valero. España,

Mundo y Economía: José Javier Rueda. Deportes: José Miguel Tafalla. Cultura: Santiago Paniagua. Internet: Esperanza Pamplona. Cierre: Mariano Gállego, Javier Caridad (Fin de Semana).

Gerente: José Andrés Nalda Mejino
 Comercializa: Metha. Gestión & Medios, S. L.
 Imprime: Impresa Norte, S. L.
 Distribuye: DASA. Distribuidora de Aragón, S. L.

LA FIRMA | Renunciar a liderar el sector de la energía en el campo de las renovables es perder el liderazgo conseguido en materia energética y, en buena medida, renunciar al futuro. Que inventen ellos... de nuevo
 Por Cristina Monge, Fundación Ecología y Desarrollo

El futuro de la energía



DAVIDI

EL pasado viernes el Consejo de Ministros aprobaba un real decreto ley para suspender temporalmente las primas a futuras instalaciones de energías renovables. Esta suspensión evitará la instalación, durante este año, de unos 500 MW que ya habían solicitado su inclusión en el registro, lo que supondrá un ahorro de aproximadamente 160 millones de euros.

El argumento del ministro de Industria no es precisamente original, «contribuir a reducir el déficit público», pero lo que el ministro Soria no dice es que las primas que cobran las renovables no salen de los Presupuestos Generales del Estado, sino que las pagamos los consumidores a través del recibo de la electricidad. Se alude nuevamente a la reducción del déficit de tarifa y se escoge la peor manera de atajarlo. En este caso, como en tantos otros que tienen que ver con los recortes, existe un criterio político a la hora de recortar.

Hay que recordar que las primas que reciben las renovables son una compensación por las externalidades negativas de las otras fuentes de energía, contaminantes, como el petróleo y la nuclear. El caso de las nucleares es el más flagrante: con el actual sistema venden la energía producida al precio más caro del sistema, lo que les hace ganar mucho dinero teniendo en cuenta que las centrales existentes están amortizadas.

Las consecuencias de este recorte de las primas a las renova-

bles han sido rápidamente señaladas tanto desde organizaciones ecologistas como desde las asociaciones empresariales del sector. Unas y otras coinciden en que el gobierno está caminando en la dirección equivocada, poniendo en peligro el desarrollo de un sector estratégico en el que España ha alcanzado un liderazgo internacional. Porque hay que recordar que las energías renovables no sólo son uno de los principales nichos de empleo verde, sino que permiten ir cambiando el modelo energético hacia un sistema de futuro. Ahora, todo este camino está cuestionado.

Limitar las energías renovables aumentará la dependencia energética, la inflación y el déficit comercial exterior por el incremento de las importaciones energéticas de combustibles fósiles.

En definitiva, con esta medida, el Consejo de Ministros está paralizándolo una industria en la que España ha sido líder, renunciando a desarrollar un sector con proyección internacional, innovador y que tiene unas expectativas de

«Con la retirada de las primas, el Gobierno español renuncia a liderar el futuro de la energía en un sector con alta expectativa de creación de empleos»

crear más de 300.000 nuevos empleos en los próximos diez años.

Es este un buen ejemplo del papel que el dinero público debería tener y cómo los recortes son algo más que medidas 'técnicas' de mera contabilidad para cuadrar los números.

Cuando se elaboran unos Presupuestos Generales del Estado, como cuando se plantean unos recortes, se están fomentando unas políticas y desechando otras. En este caso, el gobierno opta por castigar a las renovables y según sospecha el sector, primar a las grandes empresas eléctricas. En cualquier caso, los efectos sobre el desarrollo de un sector puntero y de futuro se dejan ver con nitidez en términos de empleo, de competitividad y sobre todo, de apuesta de futuro.

El dinero público, hoy más que nunca, debe ser utilizado para dinamizar aquellos sectores de la economía que nos sitúen en mejor posición para abordar el futuro. El de las energías renovables, de hecho, es el principal nicho de lo que se ha venido en llamar 'empleo verde', y por el que están apostando los principales gobiernos europeos, que han visto en él una oportunidad de generar empleo construyendo un modelo energético más limpio y en clave de sostenibilidad económica, social y ambiental.

Renunciar a desarrollar las renovables es perder el liderazgo conseguido en materia energética, y en buena medida, renunciar a liderar el futuro. «Que inventen ellos»... 'again'.

HOY, MARTES 31

Encarna Samitier

SAN JUAN DE LOS PANETES

LOS verificadores, ese grupo de ex altos cargos internacionales con nombre de película de acción (serie B), han vuelto por sus fueros. Ahora han verificado lo que todo el mundo sabía: que ETA no ha entregado sus armas y, en consecuencia, que no es conveniente que sigan por ahí con sus pistolas y sus arsenales mientras anuncian que no matarán más. La izquierda abertzale no pierde ocasión para agradecer sus desvelos al exótico grupo, que a ratos y visto en conjunto recuerda a los detectives de Tintín. Cada vez que pueden insisten en que la llamada 'conferencia de paz' de San Sebastián fue decisiva para el anuncio de renuncia a la violencia. Es evidente que quieren preparar el camino para una amnistía general que no tendrá lugar. Y también que el camino para la renuncia a la violencia lo lograron los demócratas al no ceder a su chantaje. Ayer, 30 de enero, se cumplían 25 años del atentado contra un autobús de la Academia General Militar en San Juan de los Panetes (y también el de las víctimas de otros cuatro atentados). Los fallecidos y afectados representan el duro tributo de sangre, altísimo en Aragón, pagado en ese camino de resistencia al terror, que no puede ni debe olvidarse.

CON DNI

Fernando Lusson

La temida 'W'

LOS analistas económicos no se pusieron de acuerdo sobre si la salida de la crisis tendría forma de 'L' o de 'W'. Es decir si a la caída del Producto Interior Bruto (PIB) que tuvo lugar durante siete trimestres seguidos seguiría un periodo de escaso crecimiento durante años hasta que repuntara la actividad económica, o si tendría lugar una salida de la crisis en W, que es a la que se enfrenta la economía nacional. Tras encadenar cinco trimestres de crecimiento positivo desde mediados de 2010, ha acabado el cuarto trimestre de 2011 con un crecimiento negativo de un 0,3%, que pone el primer peldaño de una nueva caída en recesión (dos trimestres de crecimiento negativo) que se prolongará, según Banco de España y FMI —y a falta de lo que diga Bruselas— en 2012. A partir de ahí (con las previsiones más optimistas) se iniciaría el último trazo de la "W".

La incógnita es como aguantarán los sectores productivos la nueva recaída con

todos los síntomas de la grave enfermedad sin haberse repuesto del primer achaque, y con la dieta de austeridad recomendada tanto para curar los síntomas principales como los sobrevenidos en forma de aumento del déficit público en dos puntos y cuando se pretende bajar la 'fiebre' hasta el 4'4% del PIB comprometido con Europa. Una cifra que a toda luces parece inalcanzable a criterio de cada vez más expertos y que motiva que cada vez con mayor intensidad el Gobierno reclame a las autoridades de Bruselas previsiones 'realistas' para alargar el plazo de cumplimiento del Plan de Estabilidad más allá de 2013, en vista de que no se han materializado las expectativas de crecimiento de la economía española mientras que las 'locomotoras' de la UE han visto frenar su crecimiento.

Rajoy ha reafirmado ante los socios europeos su compromiso con la austeridad y la firmeza para embridar el gasto público con los recortes previstos, y las amenazas de la Ley de Estabilidad para las administraciones incumplidoras, junto con la decisión de llevar a cabo una reforma laboral en línea con los deseos de los mercados, para demandar una relajación de las condiciones europeas, que serían bien acogidas por otros países sobre los que pesa la sombra de la recesión.